



EN MOMENTOS ASI...

“Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe...” Hebreos 12:2 NVI

En medio de las dificultades y pruebas de la vida enfoquemos y mantengamos los ojos puestos en Jesús. ¿Por qué en Él?

En primer lugar, Jesús es el iniciador de nuestra fe. Él es el principio y fundamento de lo que creemos. No hay nada ni nadie más en quien pueda estar cimentada nuestra fe (Hechos 4:12). Jesús es el precursor y fundador de la fe. ¡Solo Él tiene el poder para salvarnos!

En el relato bíblico de Mateo 14:22- 36, Jesús llama a Pedro a ir a Él y caminar sobre el agua, en medio de los vientos huracanados. Lo llama a caminar sobre lo imposible, lo desconocido, lo tenebroso, y lo que no tenía control. Como iniciador de nuestra fe, Jesús nos llama a caminar hacia Él aun en medio de las circunstancias que nos parecen más imposibles de vivir. Él tiene el poder de sustentarnos y hacernos caminar sobre ellas.

En segundo lugar, Jesús es el perfeccionador de nuestra fe.

Al igual que Pedro, muchas veces luchamos por creerle a Jesús y dudamos. El testimonio de Pedro en este relato nos alienta con su humanidad y fe imperfecta, pero en proceso. Cuando caminaba sobre el agua “al sentir el viento fuerte, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó: ¡Señor, sálvame! En seguida Jesús le tendió la mano...” (vs.30-31).

Puede que en medio de circunstancias difíciles fijemos inicialmente nuestra mirada en Jesús buscando Su ayuda. Sin embargo, al igual que Pedro, al sentir el ímpetu con que nos golpea la prueba, nuestra mirada cambia de enfoque y se fija en el poder amenazante de las circunstancias; entonces empezamos a hundirnos.

Aún EN MOMENTOS ASI podemos gritar a Jesús: ¡Señor, sálvame!, en la seguridad de que Él nos tiende Su poderosa y misericordiosa mano. Él está listo a rescatarnos y perfeccionar nuestra fe en medio de la prueba, duda y debilidad.

Que este confinamiento obligado se convierta en perfeccionamiento de nuestra fe.

Ningún ser humano tiene una fe perfecta. Por tanto, aferrémonos a Jesús quien inició Su obra en nosotras y tiene el poder para seguirla perfeccionando (Filipenses 1:6).

EN MOMENTOS ASI, cuando las circunstancias y las emociones son “movedizas” y amenazan con hundirnos, fijemos los ojos en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe.

Unidas en nuestra fe en Jesús,
Gloria Stella

Lee y medita en: Hechos 4:12; Mateo 14:22-36; Filipenses 1:6.
Gloria Stella

